

LA CESTERÍA EN ASTURIAS

MONOGRAFÍAS DE CESTEROS

Ramón Álvarez González
Verdicio (Gozón)



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE CULTURA,
POLÍTICA LINGÜÍSTICA Y TURISMO

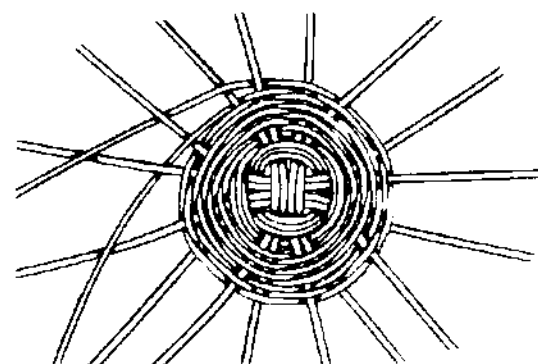
RED
DE MUSEOS
ETNOGRÁFICOS
DE ASTURIAS

Xixón

Cultura
y Educación

Enero, 2005

LA CESTERÍA EN ASTURIAS



LUGAR: Verdicio (Gozón)

ARTESANO: Ramón Álvarez González

MODALIDAD: Cestería de varas

Coordinación: Sociedad Arqueológica Profesional

Dirección: José Antonio Fanjul Mosteirín

Trabajo de campo: José Antonio Fanjul Mosteirín

David Expósito Mangas

Fernando Rodríguez del Cueto



SOCIEDAD ARQUEOLÓGICA PROFESIONAL

1. IDENTIFICACIÓN.

1.1. Tipo de cestería:
Cestería de varas (Fot. 1).

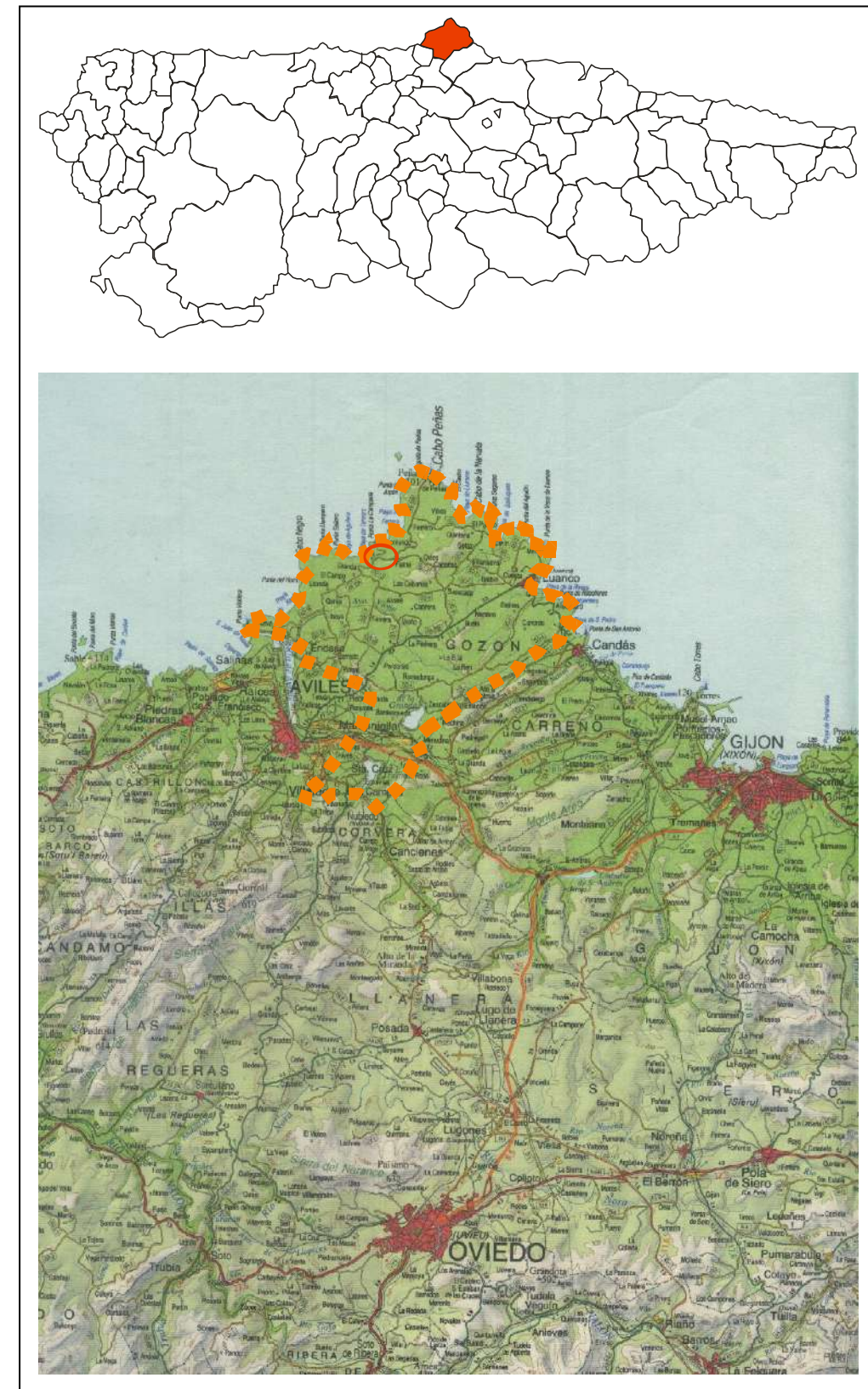
1.2. Nombre del artesano:
Ramón Álvarez González (Fot. 2).

1.3. Otros datos sobre el taller:
Ramón Álvarez González nació en el 1 de septiembre del año 1948 en la localidad de Verdicio. Comenzó a elaborar cestos hace más de veinte años, enseñado por uno de sus vecinos, aunque su padre conocía los rudimentos del oficio.

La localidad de Verdicio, ha tenido siempre gran tradición en la elaboración de cestos, como el artesano nos indicó. En cada una de las casas nunca faltaba quien fabricase piezas durante la estación invernal, para uso propio y en ocasiones para su venta, estando generalmente destinadas a labores agropecuarias, pesqueras, marisqueo y en menor medida domésticas.

Del mismo modo que el resto de los vecinos de la localidad, Ramón ha elaborado cestos siempre para uso propio y en el caso de que le hagan algún encargo, aunque nunca se ha dedicado a su venta, siendo su sustento económico la ganadería y la agricultura hasta su jubilación en el año 2005. Además de las labores agropecuarias clásicas, desde hace varios años es propietario de invernaderos situados junto a su domicilio (*casa Pepón*), en el barrio del núcleo de Verdicio, conocido como *la Figuera*.

En la actualidad, si exceptuamos a Ramón y a un vecino de avanzada edad llamado Avelino, que nos mostró varios cestos fabricados por él durante la entrevista, no quedan en la localidad gente que continúe con la elaboración de cestos, a pesar de que algunos de sus vecinos jóvenes han aprendido el oficio de su familia, del mismo modo que sucede con su propio hijo, ninguno de ellos ejerce.



2. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

2.1. Lugar:
Verdicio

2.2. Parroquia:
Verdicio

2.3. Concejo:
Gozón

2.4. Itinerario de acceso:

Desde la localidad de Luanco, tomamos la carretera GO-7 hasta alcanzar el núcleo de Fombona, desde donde continuaremos por la GO-8 hasta llegar a La Granda, en este punto enlazamos con AS-328 que seguiremos en dirección al Cabu Peñes, hasta que llegamos a Verdicio.

3. MATERIA PRIMA.

3.1 Maderas y fibras:

El único material empleado es un tipo de mimbre conocido como *blima* (*Salix viminalis*). Se trata de un material flexible y resistente, muy utilizado en la cestería de la zona centro-oriental de la región, siempre en el tipo de técnica que nos ocupa.

Existen dos tipos de *blima* empleados en cestería: la *blima* amarilla, más abundante, siendo el material utilizado durante la entrevista y con más frecuencia por el artesano; por su parte la *blima* negra, aunque Ramón considera que esta resulta más apropiada para el trabajo al ser más dura, es menos abundante y por lo tanto no tan utilizada en la actualidad, debido a que su crecimiento en la zona es menos prolífico respecto a la variedad amarilla (Fot. 3).

Cada familia solía poseer entre 15-20 cepas, que plantaban en zonas con abundante humedad, donde existiese una corriente de agua o cerca de desagües de cuadras. Para su crecimiento, simplemente es necesario durante la primavera, clavar una vara en la tierra en una zona con abundante humedad, como ya indicamos



Fot. 1: Detalle de la pared, donde se observa la técnica usada.



Fot. 2: Retrato del artesano.

, siendo ya posible su corta y aprovechamiento en los primeros meses de invierno y así sucesivamente cada año. En la actualidad al estar en franco declive la elaboración de cestos en la localidad, los *blimeros* se encuentran abandonados, sin que se lleve a cabo su poda.

3.2. Condiciones de corta y recogida:

La corta se realiza una vez al año en los meses de invierno concretamente en el mes de diciembre o enero, época en la que la savia está más baja y poseen la flexibilidad necesaria para su manipulación. Esta se lleva a cabo con unas simples tijeras de podar en el punto donde nace la rama.

Como viene siendo habitual en la mayoría de los artesanos entrevistados, las *blimas* deben ser cortadas en la fase menguante de la luna, preferentemente en la de diciembre, puesto que, si estas fuesen cortadas en creciente, se romperían durante la elaboración de la pieza.

3.3. Forma y lugar de almacenamiento:

Las *blimas* ya podadas no requieren almacenarse en un lugar concreto, dado que necesitan de la existencia de humedad para mantenerse flexibles y por lo tanto utilizables para la elaboración de piezas. En el caso que nos ocupa, las mantiene a la intemperie con el propósito ya indicado (Fot. 4).

Dependiendo del tamaño y grosor de las *blimas*, estas son empleadas en la elaboración de cestos de distinto tamaño, de esta manera ya de cara al comienzo de este proceso, se separan las *blimas* en haces, dependiendo por lo tanto del tipo de pieza a realizar.

4. MANIPULACIÓN DE LA MATERIA PRIMA: TÉCNICAS Y HERRAMIENTAS

4.1. Manipulación:

La preparación de la materia para este tipo de técnica no conlleva un proceso laborioso, puesto que las *blimas* se utilizan sin retirarse la corteza. La única manipulación requerida antes de comenzar la elaboración del cesto, es cortar con una navaja o un cuchillo las pequeñas ramas que las *blimas* presentan, para ello es necesario hacerlo partiendo desde la parte más gruesa de la *blima* hacia la más fina,



Fot. 3: Conjunto de *blimas* tras su poda.



Fot. 4: Haces de *blima* amarilla.

puesto que, si se realiza en el sentido contrario, estas perderían su corteza quedando inutilizadas para su uso, dado que se romperían.

Si las *blimas* se han secado, por el paso del tiempo o por encontrarse en un ambiente seco, resulta complicado trabajar con ellas ya que se vuelven muy quebradizas al perder su elasticidad y flexibilidad, por lo que es necesario mantenerlas en agua unos quince días para que recuperen las citadas propiedades que permiten su manipulación.

4.2. Herramientas:

Dado que la manipulación de las fibras en este tipo de técnica resulta muy sencilla, las herramientas empleadas están en consonancia con la simplicidad de este proceso:

Tijeras de podar: Se trata de unas tijeras de podar sin ninguna particularidad, empleadas para cortar las *blimas* del *blimero* (Fot. 5).

Cuchillo: Cuchillo de cocina de acero inoxidable y empuñadura de madera, utilizado en esta fase para podar las pequeñas ramas de las *blimas* (Fot. 6).

5. PROCESO DE ELABORACIÓN.

5.1. Técnicas

Dentro de las técnicas existentes, nos encontramos ante un tipo de cestería de varas sin pelar, aunque en este caso se emplea un *molde* en el que se distribuye y asientan las varas que conformarán la urdimbre. Para la elaboración de la pieza, en este caso una *cesta*, el artesano sigue los siguientes pasos:

5.2. Fases:

Elaboración del culo:

En primer lugar, sobre una tabla de madera, que conforma una especie de pirámide truncada, dispone cuatro parejas de *blimas* enfrentadas entre sí y paralelas durante un pequeño tramo en su extremo más grueso, estas ocho *blimas* serán las que constituyan la urdimbre del *culo*. Tienen un grosor mayor que las que compondrán la trama del cuerpo del cesto, dado que el *culo* es la parte que soporta el peso de la carga de la pieza (Fot. 7).



Fot. 5: Tijeras de podar.



Fot. 6: Cuchillo.

A continuación, coloca sobre la urdimbre del *culo* a modo de sujeción, una de las tablillas perforadas o *varas* que sirven de *molde* para *tejer* el cesto, de manera que estas no se muevan mientras se *teje* el *culo* y se mantiene, de esta manera, la distancia necesaria entre ellas (Fot. 8).

Con una rodilla sobre la tabla, de modo que la urdimbre esté segura, comienza a *tejer* la trama del *culo*. De este modo, coloca una *blima* en uno de los extremos dejando el cabo más grueso de la misma por debajo de la pareja de varas que conforman la urdimbre, para a continuación, *tejerla* pasando por encima y debajo de la urdimbre hasta agotar la *blima*. Comenzando en el otro extremo de la urdimbre, repite la misma operación sin llegar a *tejer* la *blima* en su totalidad dado que esta será una de las que conformen la urdimbre del cuerpo del cesto, quedando la *blima* apuntando hacia el exterior, ligeramente levantada hacia arriba. Habiendo *tejido* cuatro *blimas* que servirán de *brazos* (urdimbre), le da la vuelta al *culo* del cesto, repitiendo la misma operación en el extremo opuesto (Fot. 9 y 10).

De esta manera, deberá continuar con el resto de las *blimas*, *tejiendo* unas en su totalidad y, dejando siete dispuestas a modo de urdimbre en dos de sus laterales enfrentados, lo que determina la forma rectangular del cesto. A pesar de que en este caso deja siete *blimas* en los lados mayores, pueden colocarse las que requieran las dimensiones deseadas para el cesto, a tal fin en ocasiones, mide con una *blima* para comprobar que las dimensiones son las adecuadas.

Golpeando con una de las tablas que conformarán el *molde* del cesto, *aprieta* las *blimas* ya *tejidas*, de modo que no queden huecos en el *culo* de la pieza (Fot. 11).

En ocasiones, si el extremo de la vara a *tejer* es muy grueso le saca punta valiéndose de la navaja, de modo que los extremos tengan el mismo grosor.

Una vez finalizada la elaboración del *culo*, comprobamos como este va a configurar la urdimbre en la que se *tejerán* las paredes del cesto, contando con cuatro varas en los lados cortos y siete en los largos, surgiendo las de los lados cortos, de las parejas dispuestas inicialmente como urdimbre del *culo*, mientras, las de los lados largos se han *tejido* como explicamos previamente (Fot.12).

Elaboración de las paredes del cesto, *moldear* el cesto, *tejer*:

La primera tarea, acabado el fondo del cesto, es cortar los sobrantes de la parte más gruesa de la urdimbre con las tijeras de podar (Fot.13).



Fot. 7: Detalle de las cuatro parejas de *blimas* que conforman la urdimbre del *culo*



Fot. 8: Tabla sujetando la trama del *culo*.

A continuación, colocando un pie sobre el *culo* del cesto para mantenerlo fijo, introduce en los lados cortos una nueva *blima* junto a las dos varas interiores que conformarán la urdimbre, de la que también pasa a formar parte la *blima* introducida, dejando por el medio el extremo de la pareja recién recortado. El motivo es, que al situarse esta nueva *blima* muy próxima a la ya existente, el artesano recorta un pequeño fragmento de vara denominado *cuña*, que introduce entre las dos *blimas* golpeando con una tabla, separándolas convenientemente para el posterior proceso de *tejido* (Fot. 14). De esta manera, la urdimbre de los lados cortos estará compuesta por seis brazos (Fot. 15).

Una vez que la urdimbre del cesto ha sido completada, el artesano comienza a doblar cuidadosamente estas varas hacia el centro del cesto de modo que vayan adecuándose y adaptándose a la hora de *moldear* la pieza (Fot. 16).

Posteriormente, con las tijeras de podar, recorta los extremos de la urdimbre sobrantes para el posterior *tejido*.

El proceso de *moldear* el cesto continúa con la introducción de las *blimas* que conforman la urdimbre en los orificios de una tabla de madera (*vara*); cada una de las tablas que utiliza tienen seis orificios que coincide con el número de *blimas* de la urdimbre en los lados cortos, escogiéndose esta, según el tamaño de la pieza (Fot. 17).

A continuación, levanta los dos lados cortos hacia el centro del cesto colocándolos verticalmente, mediante el atado de una *blima* en ambos lados de la *vara*, de manera que también da estabilidad a la urdimbre a la hora de *tejer* (Fot. 18).

Una vez equilibrados los lados convenientemente, introduce una *cuña*, consistente en un pequeño trozo de *blima*, en cada uno de los cuatro orificios exteriores de las dos tablas, de manera que se asegura que la urdimbre no se mueva hacia arriba o abajo mientras se *teje*. A medida que avance el proceso de *tejido* será necesario ir subiéndolas para ganar espacio. Estas *cuñas* se introducen primero a mano y luego se aseguran golpeándolas con una tabla (Fot. 19).

Ya en posición sedente sobre la tabla, y con el cesto entre las pantorrillas, con la urdimbre sin *moldear* frente a su cara, introduce entre las *blimas* que conforman el *culo*, un fino hierro de cocina, de modo que se afloje levemente la trama y poder



Fot. 9: Comienzo del proceso de *tejido* del *culo*.



Fot. 10: *Tejido* desde el *culo* de la urdimbre de las paredes del cesto.

así insertar una nueva *blima* en cada una de las cuatro esquinas, que pasarán también a formar parte de la urdimbre de la pieza. Una vez introducidas, golpea con el hierro en la parte previamente aflojada, de manera que estas queden bien sujetas. Finalmente, las *moldea* del mismo modo que hizo previamente con todas y cada una de las *blimas* de la urdimbre (Fot. 20).

A continuación, coloca perpendicularmente sobre cada uno de los extremos de las tablas, una fina caña de bambú que irá adosada a las *blimas* de la urdimbre situadas en las esquinas. Posteriormente, valiéndose de una cuerda atará la caña a los extremos de las tablas (*varas*) a la vez que fija las *blimas* de la urdimbre a la caña, dándoles la separación necesaria entre sí. Cabe reseñar, que en la localidad las piezas se elaboran tradicionalmente utilizando este sistema de *molde*, en el que se asegura la urdimbre para facilitar el *tejido* de la trama. (Fot. 21 y 22).

Una vez que se ha terminado de *moldear* el cesto, comienza el proceso de *tejido*. Para ello, coloca el cabo más grueso de una *blima* en la parte interna el siguiente *brazo* a partir de las esquinas, de manera que las *blimas* de la trama no doblen los *brazos* de las esquinas y deformen la pieza. Cada una de las *blimas* de la trama es *tejida* hasta agotarse, volviendo a repetir la misma operación colocando el extremo de la *blima* en el siguiente *brazo* al que colocamos la *blima* anteriormente *tejida*, alternando las series por fuera y por dentro de modo que nunca se solapen al *tejer* (Fot. 23 y 24).

Según va *tejiendo* las paredes del cesto, del mismo modo que hizo durante la elaboración del *culo*, golpea con una tabla la trama *apretando* esta, con el fin de no dejar huecos (Fot. 25). También de la misma manera que para la elaboración del *culo*, afila con un cuchillo el extremo más grueso de la *blima* antes de *tejerla*.

También, comprobará con una *blima*, que las dimensiones de las caras de las paredes del cesto, sean coincidentes en altura y longitud. En el caso que esto no ocurra, se *tejerá* una nueva *blima* para igualar la altura en todas las caras (Fot. 26).

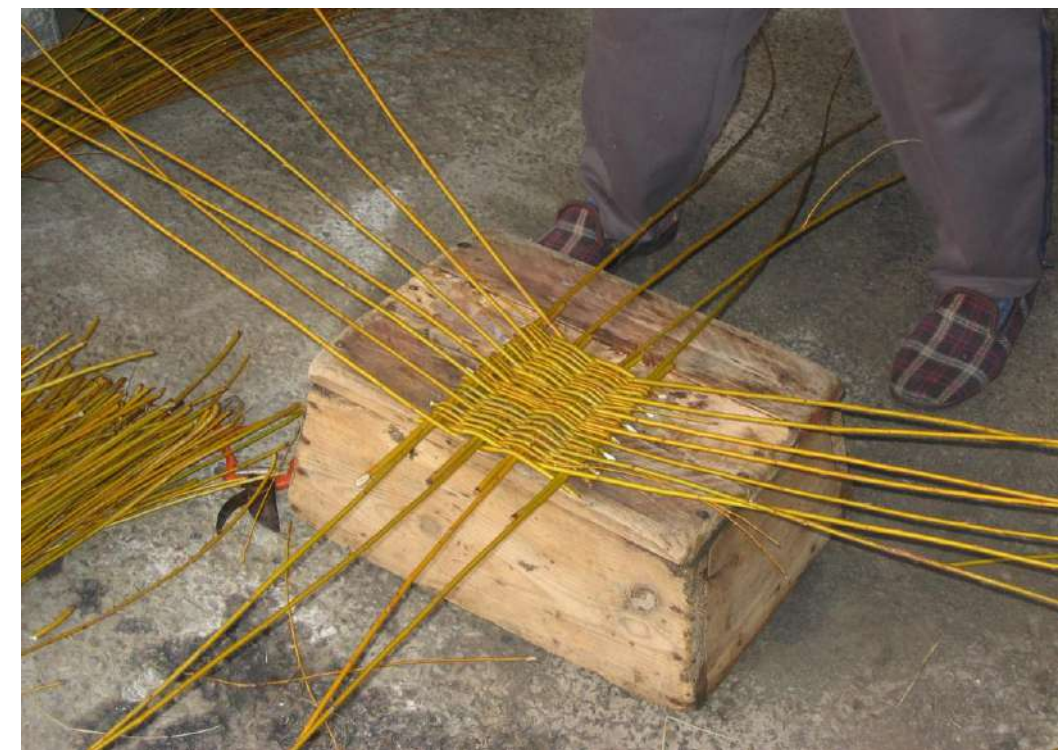
Una vez alcanzada la altura deseada, que varía según las características y tamaño de cada pieza, se finaliza el proceso de *tejido* del cesto (Fot. 27).

Elaboración del borde del cesto o cordón:

En primer lugar desata la cuerda que unía las cañas de bambú a las *tablas*, del mismo modo que se retiran las *tablas* de los lados cortos y las *cuñas* de las cuatro



Fot. 11: Apretando la trama del *culo* con una tabla.



Fot. 12: Situación del *culo* antes de colocar nuevas *blimas* en los lados cortos a modo de urdimbre.

esquinas, puesto que la urdimbre ya se sostiene suficientemente, además de no ser necesarios en la fase que nos ocupa (Fot. 28).

Posteriormente en posición sedente, con el cesto sujeto entre las pantorrillas y después de sacar punta con el cuchillo al extremo del *brazo*, lo *retuerce* entorno a sí mismo con un movimiento circular, comenzando por la parte de arriba de la misma hacia abajo, de modo que se adapten al *tejido* y no se rompan durante la elaboración del *cordón* (Fot. 29). A continuación, *teje* con la *blima* ya *retorcida* en el borde de la trama de la pared del cesto, *retorciéndola* cada vez que va a introducir la *blima* en el borde, dentro de los agujeros dejados en la trama previamente *tejida*, a lo largo de los cuatro *brazos* anteriores al *retorcido*. La misma operación se realiza con todos los *brazos*, introduciéndolos en los huecos que presentan las *blimas* anteriormente *tejidas*, hasta lograr un borde trenzado que denomina *cordón*. Las *blimas* trenzadas deben quedar finalmente apuntando hacia el interior del cesto, cesando de *tejer* antes de la última vara trenzada (Fot. 30, 31 y 32).

Finalmente, con las tijeras de podar recorta el sobrante de los *brazos*, quedando terminado el borde del cesto o *cordón* (Fot. 33). Del mismo modo, con el cuchillo *poda* los extremos que sobran de la trama *tejida* y de la urdimbre del *culo* en sus lados mayores. Cabe reseñar, que las *blimas* al secarse suelen menguar sensiblemente, por lo que deja un pequeño margen de seguridad al eliminar los sobrantes para que el cesto no se suelte o afloje (Fot. 34).

Colocación del asa:

Es el último paso en la elaboración de la pieza, al tratarse de un *cesto*, este contará con una única *asa* colocada entre los lados largos del cesto.

En posición sedente selecciona tres *blimas* gruesas, las cuales afila en su extremo más grueso. Tras calcular el centro del lado largo de la pieza, valiéndose del hierro de cocina, afloja en este punto central la trama *tejida* en el extremo superior de la pared, con el fin de hacer sitio para introducir el extremo más grueso de una *blima* que quedará segura entre la trama. Posteriormente repetirá la misma operación en el lado opuesto. (Fot. 35)

A continuación, con el pie colocado sobre la base de la pieza para facilitar su sujeción, coge una de las dos *blimas* y la introduce en el borde del extremo opuesto, quedando la curvatura y altura deseada para el *asa* del *cesto* (Fot. 36)



Fot. 13: Recortando el sobrante de la urdimbre del *culo*.



Fot. 14: Introducción de una *cuña*.

La *blima* del otro extremo se *retuerce* y comienza a trenzarse en torno a la ya colocada como cuerpo central del *asa*, mientras sigue *retorciendo* la *blima* mencionada hasta llegar al extremo opuesto, donde volverá a introducir la *blima* entre el *cordón* y la trama de afuera a dentro, de modo que quede segura (Fot. 37).

Posteriormente, con el sobrante de la *blima* que compone el cuerpo central del *asa*, tras *retorcerlo*, vuelve a trenzarla sobre sí misma en los espacios que quedaron libres tras el trenzado de la *blima* anterior. Al llegar al otro extremo, vuelve a introducir de igual manera la *blima* entre el *cordón* y la trama.

Finalmente, trenzará ambos sobrantes de estas *blimas* hasta cubrir por completo la superficie de la vara que compone el cuerpo central del *asa*. El tramo de las *blimas* restante es *tejido* finalmente entre el *cordón* y las paredes hacia un lateral del cesto a partir del *asa*, cuidándose que el lateral del extremo restante no sea el mismo, de manera que se asegure el *asa*. Para concluir, recorta el extremo de estas *blimas* con el cuchillo (Fot. 38).

5.3. Herramientas:

Cuchillo: En esta fase se utiliza para afilar el extremo más grueso de las *blimas* antes de *tejerlas* y recortar los sobrantes de las mismas.

Varas: Se trata de tablillas de madera de distinta longitud con seis agujeros en su superficie por donde se introducen las *blimas* de la urdimbre en sus lados cortos, para conformar el *molde* de la pieza y facilitar el *tejido* de la trama. También se utiliza para colocar sobre el *culo* del cesto y aprisionarlo mientras se *teje*, colocándose de rodillas sobre ella. De la misma manera, también se emplea para golpear y apretar la trama tejida, con el fin de no dejar espacios intermedios. Estas, le fueron legadas por su maestro (Fot. 39).

Cañas de bambú: Forman junto con las tablas los elementos necesarios para constituir el *molde* de la pieza; estas se colocan en los lados más largos del cesto, asegurándolas a las *blimas* con una cuerda (Fot. 40).

Hierro de cocina: Se trata del clásico instrumento utilizado en las cocinas de carbón o leña para tapar o destaparla. En este proceso se emplea para introducirlo entre la trama, aflojando las varas ya *tejidas* y poder así insertar nuevas varas en la elaboración de la pieza (Fot. 41).



Fot. 15: *Culo* ya finalizado.



Fot. 16. Acondicionamiento de los *brazos* para *moldear* la pieza.

Caja de madera: Caja con forma de pirámide truncada utilizada como base para la elaboración del *culo* de la pieza, y posteriormente durante la ejecución del resto de las fases, como asiento del artesano (Fot. 42).

Tijeras de podar: Las utiliza del mismo modo que el cuchillo, para eliminar los sobrantes de las *blimas* y *podar* el cesto.

6. EL TALLER: PRODUCCIÓN Y ALMACENAMIENTO.

6.1. El lugar de trabajo:

La cestería que emplea madera abierta, requiere de un espacio donde preparar la materia prima y de unas herramientas específicas para su acondicionamiento. Por esto, generalmente los artesanos que trabajan con esta técnica, suelen disponer de un espacio utilizado como taller donde albergan toda esta impedimenta y elaboran los cestos, habitualmente algún espacio de la casa rural tradicional adaptado a tal fin. Por el contrario, los cesteros que trabajan con varas, no necesitan normalmente de un espacio particular acondicionado que pueda considerarse taller, al modo de los artesanos que utilizan madera abierta.

En este sentido, el espacio en el que Ramón desarrolla la actividad artesana depende de las condiciones climatológicas, así, cuando el tiempo es bueno trabaja debajo de la panera situada junto a su domicilio, como fue el caso cuando se realizó la entrevista. Si el tiempo es frío y lluvioso, el lugar de trabajo es la cuadra donde recoge sus vacas. De esta manera el espacio que alberga su actividad generalmente suele ser la cuadra, debido a la época del año en que se desarrolla preferentemente esta actividad, no debiendo olvidar que nos encontramos en una zona costera en cuanto a lo que a los habituales fuertes vientos se refiere (Fot. 43).

6.2. Calendario:

La época en la que se realiza principalmente la elaboración de piezas viene determinada principalmente por las condiciones de corta y recogida de las *blimas*, así como por las propiedades de las propias *blimas*, dependientes en gran medida de las condiciones climáticas y ambientales. De esta manera, como ya indicamos previamente, su corta y recogida se realiza en los meses de diciembre y enero, mientras que la elaboración de las piezas se lleva a cabo generalmente hasta el mes de marzo, debido a que las condiciones de humedad de estos meses permiten que la materia prima mantenga las propiedades idóneas para su manipulación.



Fot. 17: Introducción de los *brazos* en los orificios de las tablas para conformar el *molde*.



Fot. 18: Enlace mediante una *blima* de las tablas de los lados cortos.

Aunque la inmersión de las *blimas* en agua permite la recuperación de estas propiedades y por lo tanto la posibilidad de elaborar cestos durante todo el año, en el caso que nos ocupa, Ramón trabaja principalmente durante los meses de invierno, dado que la carga de trabajo que suponen sus actividades agropecuarias que constituían su sustento hasta su reciente jubilación, eran menores en esta época. En este sentido apunta que, desde que trabaja en los invernaderos, dispone de menos tiempo para la fabricación de cestos, dedicando a ello algunas horas durante la noche.

Resultaba frecuente, sobre todo los fines de semana, la reunión de varios cesteros locales, algunos de ellos ya jubilados, para la elaboración de piezas. En estas reuniones se repartían las diferentes fases del proceso de fabricación de los cestos, del mismo modo que si tratase de cualquier otra actividad tradicional del ámbito rural en la que colaboraban todos los vecinos, como son la matanza, la *esfollaza*, etcétera.

6.3. Lugar y modo de almacenaje:

Debido a que no dispone de un taller específico para la elaboración de cestos, ni de otro lugar para su almacenamiento, a lo que debemos sumar que los cestos se fabrican principalmente para las necesidades de la casa y de la explotación, estos se encuentran en aquellos lugares de la unidad doméstica donde son utilizados y, puedan estar resguardados de los efectos de la intemperie.

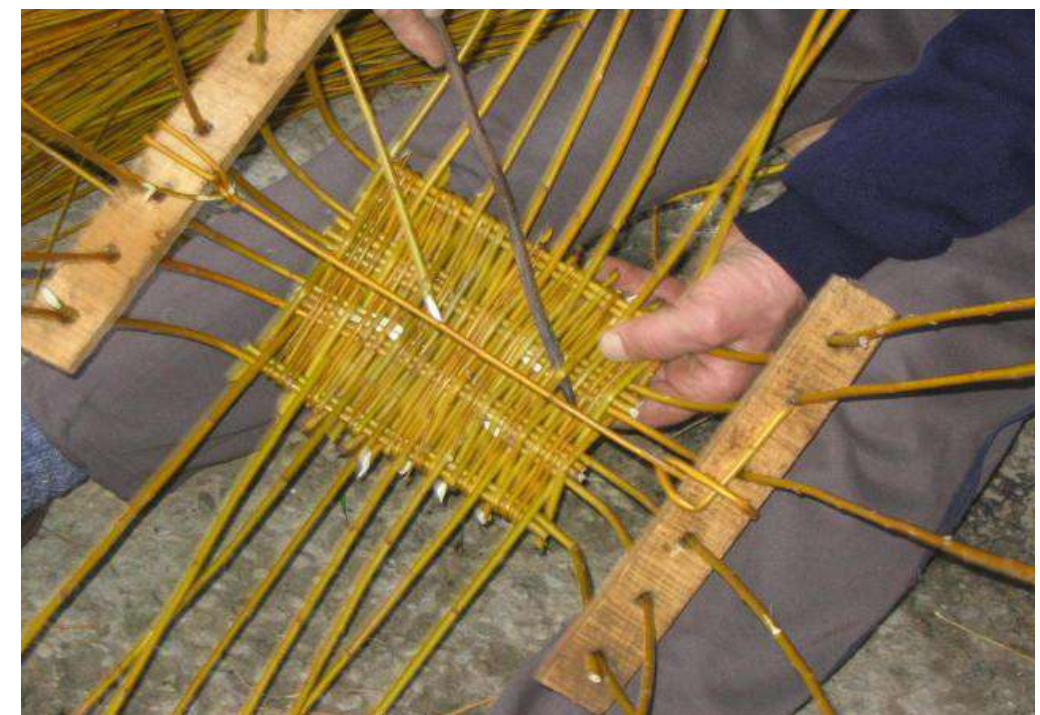
7. VENTA Y DISTRIBUCIÓN

La producción del artesano que nos ocupa nunca estuvo enfocada a la venta, estando esta labor principalmente orientada hacia las necesidades puntuales del consumo doméstico y de las actividades agropecuarias y de marisqueo que componían la base económica de la localidad y de nuestro artesano.

No obstante, aunque nunca ha cobrado por la elaboración de piezas, en el caso que algún vecino le requiera la fabricación de un cesto, nunca tiene inconveniente en proporcionárselo gratuitamente. De esta manera, elabora piezas ante la demanda de un carnicero, vecino de Luanco, que vendía productos rurales de la zona en un establecimiento comercial en Madrid y que exponía en las cestas fabricadas por Ramón.



Fot. 19: Introducción de una *cuña* en una de las cuatro esquinas de las tablas.



Fot. 20: Aflojando con el hierro para introducir un nuevo *brazo* en las esquinas.

Esta producción para uso doméstico particular, ha sido la tónica general en la localidad, si exceptuamos a un artesano que trabajaba en su domicilio por encargo y cobraba por la elaboración de las piezas requeridas.

8. TIPOLOGÍA DE CESTOS

El repertorio de cestos no es muy diverso como suele ocurrir con la producción de las piezas elaboradas con este tipo de técnica en la zona y en la localidad, restringiéndose a la categoría de *cestos*, en el caso que tengan una sola *asa*, *cestas* y *paxos* para piezas pequeñas de una sola *asa* y *paxos* para cestos grandes con dos *asas* laterales.

A pesar de esto, tal como Ramón nos indicó, elabora una tipología de *paxos* rectangulares que son específicos de la localidad de Verdicio y de Bañugues (Gozón), situada escasos kilómetros al Este, también emplazada en la costa, donde la familia de la casa conocida como *Casa'l Minutu* elaboraban *nasas* de castaño, con tiras de madera abierta.

La función de estos cestos está centrada en contener y transportar productos agrícolas principalmente, así como hierba verde que sirve de alimento para el ganado. También abarca los frutos procedentes de la actividad pesquera y de marisqueo, tan presentes en la zona hasta fechas recientes. Apuntar además, la presencia de cierto carácter decorativo en el trenzado que presenta el *cordón*, aspecto que no suele aparecer en la cestería de *blimas*. Por otra parte, todos están elaborados en *blima* amarilla, la cual al secarse adquiere un tono marrón.

Cabe reseñar hace años, la presencia temporal en la localidad de gitanos que vendían cestos de mimbre a cambio de especie, generalmente productos agrícolas como tomates, patatas, cebollas y por carne procedente de la matanza del cerdo o bien, por el tradicional pan de harina de maíz o *boroña* cocido en cada casa.

8.1. Nombre: *Cesto para pescar* (Fot. 44).

Funcionalidad:

Contener y transportar la captura procedente de la pesca y el marisqueo

Dimensiones:



Fot. 21: Atado de una caña a los *brazos* en uno de los laterales largos.



Fot. 22: *Molde* ya colocado.

Diámetro *culo*: 37 x 20 cm; diámetro en el borde: 33 x 61 cm; altura: 25 cm; altura del *asa*: 6 cm.

Comentario:

Este cesto, cuya elaboración y propiedad, corresponden a Avelino, vecino de nuestro artesano, es una pieza rectangular con una única *asa*, ubicada en sus lados largos, que se estrechan en la parte del borde donde el *asa* arranca

8.2. Nombre: *Paxu* (Fot. 45).

Funcionalidad:

Transporte de hierba verde, maíz, patatas, etcétera.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 40 x 24 cm; diámetro en el borde: 60 x 42 cm; altura: 30 cm; anchura de las *asas*: 22 cm; altura de las *asas*: 9 cm.

Comentario:

Pieza rectangular de tamaño medio, con *asas* situadas en los laterales más cortos.

8.3. Nombre: *Paxu* o *Paxín* (Fot. 46).

Funcionalidad:

Uso doméstico, albergar material relacionado con la costura

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 23 x 14 cm; diámetro en el borde: 36 x 22 cm; altura: 16 cm; anchura *asas*: 15 cm; altura *asa*: 4,5 cm.

Comentario:

Cesto de dimensiones pequeñas, con dos *asas* laterales dispuestas del mismo modo que el cesto anterior. Está barnizado.

8.4. Nombre: *Cesta* (Fot. 47).

Funcionalidad:

Transporte de patatas, tomates, cebollas, etcétera.

Dimensiones:

Diámetro *culo*: 23 x 14 cm; diámetro en el borde: 32 x 20 cm; altura: 16 cm; altura *asa*: 4,5 cm.

Comentario:

Cesto de pequeño tamaño con una única *asa*.



Fot. 23. Comienzo del *tejido* de las paredes del cesto.



Fot. 24: Finalizando de *tejer* las paredes de la pieza.



Fot. 25: *Apretando* la trama de las paredes golpeando con una tabla.



Fot. 26: Comprobación con una *blima*, de la igualdad de los lados.



Fot. 27: Cesto ya *tejido*.



Fot. 28: Desatando las cañas de los *brazos*.



Fot. 29: Retorciendo las *blimas* para hacer el *cordón*.



Fot. 30: Trenzado del *cordón*.



Fot. 31: Otro detalle del proceso de trenzado del *cordón*.



Fot. 32: *Cordón* ya finalizado.



Fot. 30: Recortando los sobrantes del *cordón*.



Fot. 34: *Poda* de los sobrantes producto de la elaboración de la pieza.



Fot. 35: Aflojando con el hierro para introducir un extremo del *asa*.



Fot. 36: Introducción de unos de los extremos del *asa* en la trama.



Fot. 37: Trenzado de las *blimas* alrededor del cuerpo del *asa*.



Fot. 38: *Tejido* y fijación de los sobrantes del *asa* en la trama.



Fot. 39: Tablas de madera o *varas* para el *molde*.



Fot. 40: Cañas de bambú para el *molde*.



Fot. 41: Hierro.



Fot. 42: Caja.



Fot. 43: Panera bajo la cual Ramón trabaja en ocasiones.



Fot. 44: *Cesto para pescar.*



Fot. 45. *Paxu*.



Fot. 46: *Paxu* o *paxin*.



Fot. 47: *Cesta*.

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENCUESTA REALIZADA A RAMÓN ALVÁREZ GONZÁLEZ, EN SU TALLER DE VERDICIU, EN EL CONCEJO DE GOZÓN, EL 14 Y 16 DE ENERO DE 2005

P. ¿Nos puede ir explicando lo que está haciendo en cada momento?

R. Sí. Voy a empezar haciendo el *culo*.

P. ¿Usted cómo aprendió a hacer los cestos?

R. Aprendíome uno de aquí del pueblo, que tengo fotos ahí de él.

P. ¿Y utiliza siempre *blima* amarilla? (Fot. 1).

R. Sí sí, siempre de esta. La oscura también se puede usar. Aquí [refiriéndose al *culo* del cesto] pongo dos, y dos, cuatro, ocho. Y luego voy metiendo de los laos, para ir haciendo el *culo* voy metiendo de los laos, por un lao y por otro. Al principio ocho, luego de esta parte siete, y por la otra parte siete, y voy levantándolo y al final pongo el *aro*.

P. A las del *culo*, ¿las llama de alguna manera?

R. ¿A las del *culo*? No, no.

P. ¿Cuándo recoge la madera?

R. Tiene que ser ahora, cuando está seca, que la savia está bajada. Si no, no vale, rompen. Y entonces hácense ahora, en este mes [enero] y en el de febrero, para hacer ya cestas pa todo el año. Luego ya hasta el año que vien.

P. ¿Y hace cestos todos los años?

R. Sí, si tengo tiempo, sí. Y si hacen falta.

P. ¿Para casa, o para vender?

R. No, no, pa casa. Ya llevaron cestos de aquí pa Madrid. Había un carnicero de Luanco que venía aquí, y llevaba el producto que vendía él allí, porque vendía todo de aquí la aldea, y lo llevaba en cestos de estos. Y los que venían de turistas a veranear a Luanco, les gustaron tanto que encargáronme, porque una tenía una tienda y quería cestinos de estos pa poner en el escaparate, y encargome y, bueno, yo hícelos. Estos [refiriéndose al cesto] *téjense* la mitad pa un lao y la mitad pa otro, por este lado cuatro y ahora ponemos tres, siete. Ahora falta por poner otros tres.

P. ¿Les saca punta siempre?

R. Sí, pa quitarles un poco gordo porque son todas iguales, y estas quedan aquí más delgadas, porque esta parte cómela toda el *culo*, la más gorda, y ya les quitamos un poco pa que igualen con esta, pa que a la hora de empezar sean todas iguales. Por eso lo que tiene aquí quítolo yo a esta (Fot. 2).

P. Y ahora coloca tres.

R. Sí, ahora tres p'aquí.

P. Y el señor de la carnicería, ¿le compra los cestos?

R. ¡No hoj, yo regáloselos, yo díselos. Hacíalos yo, entonces se los hago por invierno.



Fot. 1: Conjunto de *blimas* amarillas agrupadas.



Fot. 2: Recortando la punta de una de las *blimas* del *culo*.

Pero yo no me dedico a vender esto, y aquel [se refiere a los dueños de la tienda] como eran clientes de él, pues no los iban a comprar tampoco, porque como tan todo el día comprándole...

P. ¿Qué quedan, siete *brazos*?

R. Sí, sí, siete (Fot. 3).

P. ¿Para qué quede rectangular?

R. Sí

P. ¿Lleva haciéndolos muchos años? ¿Hace mucho que aprendió?

R. Sí, llevo haciéndolos desde chaval. Ya llevaré veinte años o más.

P. ¿Entonces ya estaría el *culo* hecho, no?

R. Sí, aunque paezme un poco corto... voy a poner alguno más. Pueden ponerse los que se quieran. Yo he puesto siete, pero paezme corto.

P. Claro, este es más pequeño que aquel de allí, ¿Verdad?

R. Sí, sí, mucho más pequeño. Hombre, aquel ye de haz mucho tiempo. Para aquel tienen que ser más gordas [las *blimas*] que estas.

P. ¿Siempre los hizo así, de esta forma?

R. Sí, siempre así. Siempre hice de estos, fue el que me enseñaron, no sé otro.

P. ¿Cómo los llama?

R. *Cestos*, *paxos*. Aquel *paxo*, *cesto*.

P. ¿Hay diferencia entre *paxo* y *cesto*?

R. El *paxo* y la *cesta*, lo que ye la *cesta*, porque tien les *ases* cambiaes, tiene cambiadas les *ases*, y ye más pequeña. Y el grande lo llamamos *paxo*, aquel.

P. ¿Así que la diferencia está en el tamaño, y en las *ases*?

R. Sí.

[Remata el *culo* del *cesto*]

Bueno, y ahora, a cortar lo que sobra (Fot.4). Luego aquí [señala uno de los lados del *culo*] hay que meter una, y una *cuña* aquí en medio pa separarlos.

P. ¿Por qué los separa?

R. Para que no queden juntos. Porque aquí necesito (ininteligible), hay mucha diferencia entre aquí y aquí, y entonces enganchamos otro [inserta otra *blima*] y entonces quedan juntos, y por eso meto la *cuña* para separarlos (Fot. 5).

P. Claro, a la hora de *tejer*.

R. Claro, pa que vaya *tejiendo* entre todos.

P. Y luego, ¿las *cuñas* quedan?

R. Sí, sí, quedan ahí. Y ahora, por el otro lao.

P. O sea, ahora hace lo mismo por el otro lado. Tiene seis de cada lado.

R. Sí.



Fot. 3: Detalle de los siete brazos que conformarán la urdimbre.



Fot. 4: Recorte de los sobrantes de la elaboración del *culo*.

Y todavía hay que meter uno en cada esquina, en las cuatro esquinas. Esos pónense al *tejer*. (Fot. 6).

P. ¿Y ahora lo mismo en el otro? [lado]

R. Sí, en el otro.

P. ¿Y ahora corta?

R. Sí, lo que sobra de lo de *tejer*. Ya tenemos el *culo* hecho. Ahora lo que hay que hacer es *moldealo*, hace-y la forma, pa girar, pa que doble. Porque según está ahora, si tires, según están ahora mismo, hácente codo, entonces hay que ir moldeándolo, para que no haga codo. ¿Ves como dobla?

P. ¿Y eso cómo lo llama?

R. *Moldear*. *Moldealo*, *moldear el cesto*. A veces hace codo, pero bueno, vale igual. Porque luego hay que ponerlos p'arriba, hay que darles vuelta p'arriba.

P. ¿Cómo hace, los ata?

R. Sí, con cables que hay ahí pa ello.

P. O sea, que *moldea* en todos lados

R. Sí, ahora queda un cuadro, ahora queda *moldeao* p'arriba.

P. Y la madera, ¿la mete en agua, si tarda en trabajar con ella?

R. Estas *blimas*, si se secan, hay que meterlas entre agua.

P. ¿Y cuánto tardan en secar?

R. De enero y febrero, en marzo ya no hay quien los haga ya. Y hay que meterlas en agua, que ablanden.

P. ¿Mucho tiempo?

R. Quince días o así. Antes, por ejemplo, los que sobraban, que ya no se hacían más, recogíanlos en un sitio a la sombra, y al otro año, metíanse en agua, y servían., volvían a valer. Metíanse entre agua, doblaban, y volvían a valer.

P. ¿Tiene *blimeros* por aquí cerca?

R. Tengo uno, pero está un poco más p'allá. Hay pocos ya, cada vez menos. Hay que ponerlos cerca de humedad, donde haya humedad.

P. ¿Tardan mucho en crecer?

R. Empiezan en primavera a crecer, tan todo el verano. Por ejemplo, ahora, cortas una cepa, que echa muchas cuñas de estas, y eso cortase todo, y ahí empieza a brotar, y eso pal año que vien ya tán otra vez. Toda la primavera y verano crecen, y ahora llega enero y febrero, y ya cortes, hay que cortar siempre en menguante. Si cortas en creciente rompen, no eres quien a hacer ná.

P. ¿No se apolillan?

R. En el año no. Bueno, aquel tendrá unos cinco o seis años. A base de años, germinen. Si lo barnizas, no se apolilla ni ná.



Fot. 5: Detalle de la *cuña* inserta entre las dos *blimas* que servirán de urdimbre.



Fot. 6: *Blimas* a colocar en cada una de las esquinas.

[Comienza a preparar el armazón para darle forma al *cesto*]
.-Ahora metemos estas *varinas*, una en cada agujero (Fot. 7).

P. ¿Lo hace con todos los lados?

R. No, en los otros dos lados va atada, no lleva *vara*. Aquí, si se quiere hacer un *cesto* más grande, se hace un *culo* más grande, y se le pone esta [enseña una *vara* mayor a las dos usadas, con las mismas perforaciones, seis, pero más separadas] más ancha. Y por ejemplo si lo quieres más grande todavía, pones este. Entonces tienes que hacer el *culo* más grande, y siempre lleva seis a los lados. Y los tengo más pequeños, esta es una para *cestas* más pequeñas, mira, tendría que tener el *culo* por aquí. Y ahora estos vamos a levantarlos p'arriba [ata una *blima* a las dos varas de madera para mantener las *blimas* levantadas] Ahora lo traemos para esta, para juntar.

P. ¿Eso es para que queden hacia arriba, para *tejer* más cómodo, verdad?

R. Sí, pa *tejer*.

P. ¿Para que quede recta la pared, verdad?

R. Sí.

P. ¿Qué le llama, paredes?

R. No, no.

P. ¿No lo llama de ninguna manera?

R. No, no.

P. ¿Trabaja aquí siempre, debajo de la panera?

R. No, si tá frío, no. Si tá buen tiempo si, si no, dentro de la nave, que las vacas dan calor. Ahora eso si hace frío, si tá caliente ahí fuera, pa ahí pal centro. Hoy porque venía la cuba, que si no, poníame p'ahí. (Fot. 8)

[Termina de colocar las tablas que fijan las paredes]

Ahora esto, pa que no se mueva, hay que *cuñarlo*. Para que no esté la tabla moviéndose, para que no se mueva.

P. ¿Mete una en cada una?

R. No, en las esquinas. Pongo una en las esquinas; no subiendo las esquinas, lo del medio no sube. Pongo una *cuña* pa que no suban ni bajan. Ahora, según vas *tejiendo*, hay que ir subiéndolas (Fot. 9).

P. ¿Y esto son los *brazos*, verdad?

R. Sí, son los *brazos*, sí.

P. ¿Había muchos cesteros aquí en Verdicio?

R. Aquí en Verdicio, en casi todas las casas. Casi todos hacían *cestos*.

P. ¿Hacían para casa o alguno lo vendía?

R. No, no, cada uno para su casa, por el invierno.



Fot. 7: Introducción de la urdimbre en las *varas*, para *moldear* el cesto.



Fot. 8: Parte baja de la panera, donde trabaja en ocasiones.

P. ¿Su padre o su abuelo sabían hacerlos?

R. No, mi padre... sabía hacerlos, pero poco, sabía poco, y mal, salían mal, hacíalos muy malos. Este vecino de aquí hacíalos.

P. ¿Todavía queda alguien que los haga por aquí?

R. No. Hay otro chaval, joven, más joven que yo, que le enseñó el nieto del de esta casa de aquí, que los hacía el padre, y el aprendió. Pero no quiere hacerlos. Bueno, ahora es cuando metemos las esquinas.

P. ¿Qué es lo más complicado de hacer, el *culo*?

R. *Moldearlo*, subir esto para arriba, amarrarlo.

P. ¿Lo que hizo ahora?

R. Sí, esto. El *culo* es fácil. Quedando bien *moldearlo*, luego el *tejer*... Esta va aquí metida [coloca una vara en una de las esquinas] y esta va aquí (Fot. 6).

P. ¿Levanta un poquitín para que entre?

R. Sí, pa poder meter esta; esta queda ahí.

P. ¿En las cuatro esquinas van?

R. En las cuatro esquinas.

P. ¿Tiene que *moldearlas* también?

R. Sí, pa que queden bien p'arriba.

[Coloca una vara de bambú para atar los lados en los que no puso tablas]

P. ¿Eso es de bambú?

R. Sí, de bambú, aunque valen de otras. Ahora esta viene aquí, a la *vara* esta. Esto es lo más complicado para uno que no sepa, porque líaste aquí ahora con cuerdas, tacos, *brazos*, y esta, ahora como viene p'acá... para aprender esto es lo más difícil, porque tienen que quedar igual de separados, en su sitio, este viene para acá... (Fot. 10).

P. Y tiene que someterlo todo el tiempo.

R. Claro. Pa uno que no esté d'ello es lo más difícil, cuando se aprende. Esto es lo que más me costaba a mí aprender.

P. Y ahora ya no quiere nadie aprender tampoco.

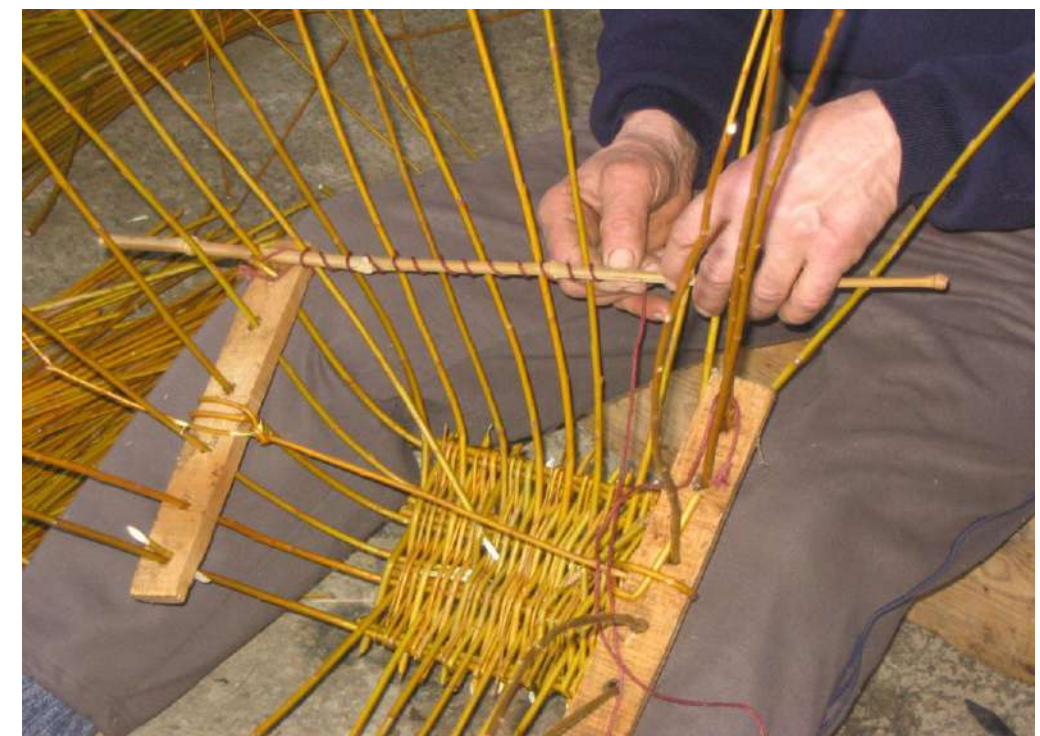
R. No, ahora no quiere aprender nadie. El chaval mío también lo sabe hacer, pero non quier. Los jóvenes no lo quieren hacer ninguno.

P. ¿Usted cuándo las trabajaba, cuándo hacían falta para casa, por afición...?

R. Sí. Bueno, a mí siempre me gustó mucho aprender, siempre me gustó, porque uno que había aquí, el que me enseñó a mí, trabajaba en la mina, y taba todo el invierno, llevábale la gente *blimas*, llevábanlas p'allí, y él taba allí *tejiendo*. Esi cobraba por hacelos, y vendía cestos. Y a mí siempre me gustó mucho. Porque ahora como ya sé no me da ningún trabajo.



Fot. 9: *Cuñas* colocadas en las esquinas de las *varas*.



Fot. 10: Colocación y atado de la caña de bambú.

P. ¿Cuántos hace al año?

R. No, pues pa el año, haciendo todos los años un *paxo* y un *cesto* ya te sobra.

P. O sea, que dos o tres al año.

R. Sí, sí.

P. ¿Y si le encargan algo, como este hombre que nos dijo antes?

R. Sí, sí. Lo que pasa que antes, como no teníamos invernaderos, yo tenía mucho más tiempo, hacía muchos. Pero una vez que tuve invernaderos, y vacas y todo pues no pude, no tenía tiempo. Y si necesitábamos un cesto para casa pues hacíalo, por las noches... Bueno, pues ya va quedando, ya van quedando los *brazos* p'arriba, y luego a *tejer*.

P. Ahora qué mete, ¿otra esquina?

R. Sí otra esquina, una pa cada lado. Luego hay que colocar la otra aquí, y después ya empezar a *tejer*. Veintiocho *brazos* lleva la *cesta*. Bueno, pueden ponérsele más, que por este lado aún pueden ponérsele más.

P. Ocho y ocho, y luego seis y seis, ¿verdad?

R. Sí sí, o siete, depende de cómo te salga el *culo*, si te sale bastante largo, pues siete. Por aquí [los lados pequeños] siempre lleva seis, lo que puede variar es por aquí [lados largos] para que sea más larga.

P. ¿Y de altura, lleva un número determinado?

R. No, cuando veas tú que tá bien, pues lo dejas.

[Coloca otra caña de bambú en el otro de los lados largos, y ata las tiras que suben para que estén fijas]

R. A esto le llamamos el *molde* (Fot. 11).

P. ¿A qué llama el *molde*?

R. A todo, a las cañas y a las *varas*.

P. ¿Aquí en casa siempre tuvieron ganado?

R. Sí, siempre. Hasta dentro de una semana, que ya lo dejo todo.

P. ¿Se jubila?

R. Sí, ya tenía que tar del año pasado, pero no me jubilaron. A los 55, ahora tengo 56, y me jubilan. Llevo trabajando aquí con les vaques desde los quince años. Estoy de les vaques ya hasta el alma...

P. ¿Las tiene de leche o de carne?

R. Tuvimos de leche y de carne. Ahora tenemos de leche solo. Desde que pusimos invernaderos, ya vendimos las vacas de carne y dejamos las de leche solo.

[Una vez terminados de fijar los lados, fija los *brazos* de las esquinas, por la parte de abajo, para que no se muevan. Para ello, *teje* una varina delgada por la parte de abajo, para que quede bien sujeto]



Fot. 11: *Molde* del cesto, compuesto por las *varas* y las *cañas*.



Fot. 12. Proceso de *tejido* de las paredes del cesto.

[Un vecino suyo, Avelino, que también hizo cestos, nos enseña alguna de las piezas con las que bajaba a marisquear]

P. ¿Y esa vara qué la mete, en la esquina?

R. Sí, metémosla ahí [la coloca en una esquina, por encima de las del *culo*, y luego coloca una normal, *tejida* por encima]. Sí, metémoslas por dentro para luego sacarlas por fuera, luego damos la vuelta aquí, y esta hay que juntarla con esta, tiras y viene aquí, ¿no ves?. Hasta que terminamos la vara, la *tejemos* aquí.

P. ¿*Blimas*?

R. Eso, *blimas*, y *paxos*.

P. ¿Las *blimas* valen para algo más que para esto?

R. No, solo vale para esto. Con estos *blimes*, se utilizaban, delgadinas, cuando se mataba el gocho, la tripa, pa limpiarla. Hacían así, metían la tripa aquí y tiraban, y toda la grasa de fuera, con la *blima*, salía. Acuérdomo yo de guaje, que me mandaban buscar varinas delgadinas de *blima*. Bueno, y ahora ya está preparada para *tejer*.

P. ¿Los *blimero*s, los planta la gente?

R. Sí, los plantaba la gente donde había humedad, o corría un río, y allí quedaban creciendo, llegabas en diciembre o enero a cortalas, y luego en enero o febrero pues a trabajalas.

P. ¿Y en desagües de cuadras?

R. Sí, sí, también.

[Comienza ya a *tejer*]

P. ¿Se empieza en la segunda siempre?

R. Puede empezarse en cualquier sitio, pero yo tengo la costumbre de empezar aquí [en la segunda] Si la de *tejer* es muy gorda, lo que hace es doblar los *brazos*. Tiene que ser una delgada que no se mueva el *brazo*, que la *blima* que *tejes* que doble en el *brazo*, no el *brazo* en la *blima*. Y ahora a *tejer* alrededor, una sí y otra no.

P. Pasando una por delante y otra por detrás.

R. Sí, una sí y otra no. Las buenas *blimas* son las que llegan de un lado a otro. Aunque no llegan, colocamos la otra a continuación, si pusámosla en este *brazo*, pues ahora en este [el *brazo* siguiente] pero por la parte de atrás, enganchao por debajo de la que té aquí. Y siempre una *blima* en cada *brazo*, una en cada una, y p'alante. Y si antes la que *tejimos* vino por este lado, pues ahora esta va por el lado de dentro, una por fuera y otra por dentro [alternando] (Fot. 12).

P. Por eso empieza una más adelante.

R. Claro. Ya cambia, porque empieza una. Si empezaras dos, entonces coincidía igual, no, no, una p'alante siempre. Una *teje* por adelante y otra por atrás.



Fot. 13: Midiendo con una *blima* el ancho de la pieza.



Fot. 14: Apretando las paredes del cesto con una *vara*.

P. ¿Las de las esquinas, cómo las mete?

R. Van igual. Das la vuelta igual que las otras [la forma del cesto ya la tiene hecha con el *molde*]. Ahora yo por ejemplo, si sale una pa fuera y otra pa dentro, pues metelas, y que queden en línea. Si van quedando en línea... Ahora esto, como está *cuñado* y todo amarrao, pues no se mueve. Y ahora ná, *tejer* ya nada. Lo peor es *moldearlo*.

[Hablamos de la técnica de los gitanos para hacer cestos]

R. Los gitanos hácenlos redondos, y muy guapos. Los gitanos no lo hacen con *blima*. Hácenlos con uno que ye pareció, pero que nace en los praos que son muy húmedos. Los praos que son húmedos, agüelgaos, suelen salir esas, y cógenlas.

P. ¿Como junco?

R. Sí, sí, parecido. Pero es parecido a *blima*, son negros, así cortinos, y salen en los praos con mucha humedad.

P. ¿Andaban por aquí también los gitanos?

R. Sí. Venían con los cestos por aquí, y vendían el cesto, por ejemplo lleno de patatas. El cesto lleno de patatas, y dábente el cesto. Y cogías el cesto si lo querías. O a dinero. Ellos querían más comida: patatas, leche, por ejemplo el cesto de patatas y una botella de leche. O por ejemplo cuando se hacía antes la *boroña*, de maíz, y por invierno cocíamos la de maíz en el forno. Entonces cada ocho días se amasaba, y cuando se mataba venían los gitanos y pedían, a lo mejor por una *boroña*, un pan, un cesto. Ellos siempre querían comida, comer.

P. Ah, cuando la mete [la *blima* nueva que empieza a *tejer*] va metida por la última.

R. Sí, por la última que *teji*. Porque luego, al terminar, esto va haciendo un *cordón* por fuera. Que quede dentro del *brazo*.

P. Y ahora que se jubila, ¿se pondrá a hacer más?

R. Bueno, si tengo tiempo... por el invierno, si tengo tiempo...

P. ¿Cada casa tenía un *blimero*?

R. No, más, tenías que tener quince o veinte cepes de ellos. Ahora tán todos sin cortar, abandonaos, nadie trabaja con ellos.

P. ¿Cómo las cortas, con tijeras de podar?

R. Sí, sí, con estas. Cortando abajo [donde sale el tallo] donde tá naciendo. Luego ahora en primavera ya vuelve a echar. Una vara de estas, en la tierra, ya prende.

P. ¿Y las ramas que le salen, con qué las corta?

R. Con cuchillo, sin más [Las corta de abajo a arriba]. Si las cortas de arriba abajo pelan, y peladas no valen, rompen. Aquí al *tejer* el *molde* ya está estorbando, entonces, al meter la vara, lo subo un poco p'arriba.



Fot. 15: Cesto ya *tejido*.



Fot. 16: Midiendo la altura de las paredes del cesto con una *blima*.

P. ¿Aquí, todos los que lo hacían, utilizaban este sistema, con marco?

R. Sí, sí, aquí todos usaban lo mismo, con *molde*.

P. ¿Los hacía alguna vez cuando iba con el ganado por ahí?

R. No, no, los hacía en casa.

P. ¿Así que nunca tuvo un taller para hacerlos, siempre fuera?

R. Sí, sí. Si taba buen día, aquí fuera. Si taba frío o malo, que era cuando se hacían, cuando taba lloviendo y malo, que no pudieses hacer nada por fuera, pues entonces te metías en la cuadra y los hacías allí, toda la tarde, a trabajar. Dos horas, dos horas, sí.

P. ¿Daba igual el tamaño a la hora de tardar en hacerlos?

R. No no, si son más grandes lleva algo más, los pequeños se hacen primero.

[Regresa el vecino del artesano, Avelino, con una cesta con la que bajaba al pedrero a marisquear. La cesta la empezó el artesano, y la terminó él mismo, porque no tenía *molde*]

[Por falta de luz, decidimos continuar la grabación en otro día a media tarde]

P: ¿Tiene algún nombre la zona de Verdicio en la que vive usted?

R. Aquí le llaman el barrio de Figuera.

P. ¿Qué estás, midiendo?

R. Sí, de anchura. Porque si este *brazo*, esto está más abierto, abre más de este lado que del otro. Una aproximación (Fot. 13).

P. ¿Las *blimas* dónde las guarda antes de trabajarlas?

R. Están ahí tiradas.

P. ¿Es bueno que estén ahí, con humedad?

R. Sí, porque si las pones a techo, sequen primero.

P. Y no es conveniente...

R. Hombre, si las necesitas, pues pónelas a techo. Si no, quedan ahí.

P. Luego, metiéndolas en agua, puede trabajar con ellas cualquier época del año, ¿verdad?

R. Sí. Tando húmedas, en cualquier época se pueden trabajar. El trabajar esto ahora es por eso, que no tán secas.

P. Pero siempre se trabajó en esta época del año.

R. Sí, y es cuando tienes más tiempo, porque si no, quién trabaja en verano con ello, que es cuando más trabajo hay, en primavera. Y ahora porque tenemos estos tiempos que no son normales, porque si no, era en pleno invierno. Pero claro, que no tenías nada que hacer por fuera, entonces te ponías a hacer esto. Antes estaban todos los días lloviendo, en invierno, no se veía esto. Estaba lloviendo hasta marzo...



Fot. 17: Desatado de las varas y las cañas.



Fot. 18: Retorciendo la trama para elaborar el cordón.

P. Claro, ahora está el tiempo cambiado...

R. Claro, esto no es normal. Igual que esté lloviendo el mes de agosto, eso no es normal. Antes llegaba abril y ya no veías el agua. Estaban esperando que llegara San José, para pasar la gradía a la tierra, decían la nube de San José [...] Aquí antes había de todo, de fruta, árboles, producían algo... ahora nada, con la humedad, la humedad no la quieren.

P. ¿Con *blima negra* usted nunca trabaja?

R. Sí. Yo trabajé con *blima negra* también.

P. ¿Es mejor la negra?

R. Es más dura la negra, la otra es mejor que esta.

P. ¿Hay más de ésta?

R. Sí, la otra crece más mal, hay más de esta. Pero pa trabajar las negras son mejores, son más duras. Aquí antes los cesteros [Señala para el medio de la pared que está *tejiendo*] hacían una tira en negro, pa decorar. Terminaban esto y entonces ponían una tira en negro, y quedaba muy guapo.

P. ¿Cortar la punta así es para que entre mejor?

R. Sí, es pa quitarle un poco gordo.

P. ¿Ahora, para terminar la pared, tiene un número de vueltas fijo?

R. No es según te parezca, cuando veas más o menos a ojo que ya está.

P. Y antes, ¿se juntaban muchos a *tejer*, como en la foto que usted tiene?

R. Sí sí, antes la gente lo hacía mucho, aquí por ejemplo, cuando yo empecé a hacer esto, los jubilaos, que no tenían adonde ir, pues taban aquí conmigo. Poníanse aquí conmigo y con los guajes, una tarde, muchas veces los domingos. Lo que pasa que ahora ya... queda este de aquí, que vino el otro día [Avelino] porque en esta casa de aquí ya no hay, en esos otras tampoco... queda este viejo nada más, los demás murieron todos. Tengo yo algunas fotos de trabajar aquí.

P. ¿Y hacían cada uno un cesto, o una parte?

R. No, uno... el que me enseñó a mí taba él haciendo una, y yo otra, y el de esta casa taba *podándolas*. Nos ayudábamos unos a otros, y hacíamos cestos pa ellos, pa ese de ahí.

P. ¿Y la gente sigue usándolos?

R. No, ahora ya no hay nada. Esto usábase mucho, estos grandes, en maíz, pa recoger maíz. Pero ahora ya no hay maíz. Porque cogías las panoyas y se echaban ahí, en el carro. Y luego, al quitar la hoja, pa esfoyar, echábanse ahí y subíanse pa la panera, pal corredor.

P. ¿A la hora de podar, separa las *blimas* más gordas de las delgadas?

R. Sí, estas muchas son cañas de las gordas. Las gordas quedan pa cestos grandes, y haylas que no valen, pero valen los hijos, las varas que nacen de ellas.



Fot. 19: Elaboración del *cordón*.



Fot. 20: *Poda* de los sobrantes de la urdimbre tras la elaboración del *cordón*.

P. ¿La gente que trabajaba aquí en el pueblo tampoco tenía taller?

R. No no, nada, como aquí, igual que esto. Poníanse en la cuadra, en invierno, tando lloviendo, pues en la cuadra, poníanse allí. Antes había frío, no es esto, entonces dentro de la cuadra, con les vaques. Porque no te vas a meter en casa con esto... esto antes no se veía.

[Volvemos a saludar a Avelino, que nos trae una cesta para que la fotografiemos]

P. ¿A eso que está haciendo le llama de alguna forma?

R. *Tejer*. (Fot. 12)

P. ¿Y a las paredes, tienen algún nombre?

R. No, no. Esto es *tejer*, *tejer* un *cesto*.

P. Y el *culo*, ¿hacer el *culo*, verdad?

R. Sí, sí. El *culo*; ponerse a *tejer*, los *brazos*, y el *molde* este, p'aguantarlas p'arriba.

P. ¿El *molde* lo preparó usted?

R. Este diómelo el que me enseñó a mí, porque él ya no podía, y me lo dio a mí. Bueno, va viéndose algo, ¿no? Voy a medir la altura. Luego hay que *apretar* esto para abajo [usa para ello una tabla de madera] (Fot. 14).

P. ¿Para que queden bien juntas, no?

R. Sí, sí, ¿ves como baja? Así queda más segura.

P. ¿Por aquí siempre se trabajó con este material, nadie los hizo de avellano, o castaño...?

R. No, aquí siempre fue esto, o esta blanca-amarilla, o la negra. Aquí había mucha negra, pero como duraban poco, y dábense mal, prendían muy mal...

P. Porque lo mejor es hacer los cestos recién cortados.

R. No, hay que esperar un poco, a que sequen, estas están cortadas en diciembre, del menguante de diciembre, hace un mes.

P. Y no hizo falta meterlas en agua.

R. No, no, tirelas ahí, ahí tuvieron.

P. ¿Y cuánto tiempo es bueno dejarlas?

R. Estas todavía tienes este mes p'hacerlas bien, sin falta de aguas ni nada. De noche cogen humedad, porque está así ahora, que si fuera invierno, llegaban a marzo. Pero aquí el invierno ya acabó.

P. Osea, qué pueden durar hasta marzo.

R. Sí, sí, hasta marzo, en febrero puedes trabajar aún con ellas.

P. Febrero debe de ser cuándo más frío hace, ¿verdad?

R. Sí, y cuando nieva.

P. ¿Llega a nevar aquí?

R. Aquí hace unos veinte años que no nieva, eran los críos míos pequeños, iban a la escuela [...] Antes, cuando yo, nevaba cada cuatro o cinco años.



Fot. 21: *Poda* de los sobrantes de la elaboración del *culo*.



Fot. 22: Cesto lista para la colocación del *asa*.

P. ¿Antes cada casa tenía sus *blimero*s?

R. Sí

P. ¿Y qué los tenían, al lado de casa?

R. Sí, donde tenían humedad. Allí donde había humedad prendían. Este vecino de aquí muchos tenía.

P. ¿Alguno se dedicaba a venderlos?

R. El que me enseñó a mí, vendía.

P. ¿Y qué vendía, bajaba a Luanco?

R. No, venía la gente aquí, que ya sabían que los vendía.

P. ¿Y hacían para el campo y para la mar?

R. Sí, también para la mar.

P. ¿Porque aquí, la gente trabajaba en el campo y también en la mar?

R. No, no, aquí de pesca no, la gente iba a la mar, por distraerse, a pescar de pedrero, pero pa vivir de ello, no. Era todo agricultura, caserías, y a la mina, aquí había una mina de hierro, allá arriba, y otra en Bañugues (Gozón), que era de la misma compañía, de Duro Felguera, y ahí estuvo muchos años abierta [...] los que no tenían casería, a la mina, y otros a navegar, como este paisano [se refiere a Avelino] que tuvo muchos años navegando.[...] Yo me acuerdo cuando había solo una luz en la cuadra y otra en la cocina, en las habitaciones no había luz. Esto dio un cambio en pocos años, no pensar que... esto cambió no hace mucho, y yo aún me acuerdo de toda la miseria que hubo. No había teléfono, no había luz, nada, hace poco que vino, no hace mucho que vino. A mí ya me tocó ir andando a Avilés, bastantes veces, y a Luanco, antes a Luanco ibas andando. Iba mi madre, en verano, que mi madre era de Viodo (Gozón), cerca del Faro Peñas, ella era de allí, y de verano había muchos tomates por les tierras, no era maíz, era tomates, no llovía, era la seca, y había tomates a montones, y los llevaba a la plaza a vender, entonces en Candás (Carreño) vendíase mejor que en Luanco, e iba con una *goxa*, como aquel *paxo* pero redondos, y eran de *blima*, de eso de mimbre, y con una de esas en la cabeza, hasta Candás, a venderlas, a vender los tomates. Iba a Candás andando, con diez o quince kilos en la cabeza, hasta Candás a vender los tomates. Y compraran una cama, y trajo la cola en la cabeza, no entera. El cabezal de alante trájolo un día en la cabeza; otro día, el cabezal de atrás; otro día trájolos doblaos, los palos, los laterales...los largueros. Y otro día el colchón, y otro día el somier, y trajo toda la cama en la cabeza.

[Regresa Avelino, que nos cuenta acerca de su vida embarcado al inicio de la Guerra Civil; mientras, el artesano continúa *tejiendo* la *cesta*, acompañado por unos vecinos]



Fot. 23: Elección de las *blimas* que constituirán el *asa*.



Fot. 24: Abriendo espacio entre la trama con el hierro, para introducir el *asa*.

[Se dispone a rematar las paredes del *cesto*]

¿Empezaremos aquí, Avelino? Vamos a meter una aquí, para igualar, para igualar la altura, porque en esta esquina está más alta, entonces metemos una más adelante, aquí, para igualar (Fot. 15).

P. ¿No tiene por qué continuar seguida a la última que metió?

R. No, pero tienes que meterla que case con esta [con la última que metió] puedes meterla donde quieras, pero que case con esta, que vaya al contrario, pa igualar la altura, porque esta parte está muy baja. Y luego, como aquí tenemos mucho delgadín, al hacer el *cordón* no eres quien, entonces viene más esto gordo, más grande.

P. O sea, que aparte de igualar la altura, tienes también que ponerlas que no queden sitios en los que esté solo delgado.

R. Claro. Además, por la parte delgada siempre está más baja.

P. ¿Las varas están peladas?

R. No, no.

P. ¿Y ahora el *asa* se hace con esos palos para arriba, se trenza?

R. No, no, primero se hace el remate, el *cordón*. [Mide con una *blima* para comprobar si todas las esquinas están a la misma altura] (Fot. 16). Bueno, ya está. Ahora, a hacer el *cordón*.

P. ¿Ahora ya desatas eso?

R. Sí, ya no hace falta, ya no haz falta aquí pa ná (Fot. 17).

P. ¿Para pescar, o marisquear, había algún otro tipo de cesto?

R. No ahora, lleven bolsas, ahora ya no hacen cestos. [Avelino nos explica que, con la cesta que nos enseñó, iba a marisquear]

P. ¿Se hacían *nasas* por aquí?

R. Sí.

P. ¿De *blimas*?

R. De *blimas* las hacían, sí. Bueno, los de Bañugues las hacían de castaño. De madera ya no las hay, ya no quedan de madera, ahora son todas de varilla delgada.

P. ¿Sabe usted de alguna casa que todavía conserve alguna *nasa*?

R. Eso si vais a Bañugues, encontráis a montón. Y en Luanco también. Los de la Casa *El Minutu*, en Bañugues, hacían cestos, y todavía van a la mar. En Bañugues hay aún muchos marineros. Si vais a Bañugues encontráis mucho de esto, y marineros. Los del *Minutu* las hacían de castaño, e iban a coger madera aquí cerca, y llevaban una carga enorme en burro.

P. ¿Quita las *cuñas* también?

R. Sí, ahora ya pueden quedar p'arriba.

P. Ahora es cuando giras.



Fot. 25: Trenzando el *asa* de la pieza.



Fot. 26: Pieza ya finalizada.

R. Sí, a *retorcer* (Fot. 18) [para que no rompan]. Esto ye pa empezar, todavía no tá hecho el *cordón*, esta queda aquí. Luego, cuando venga de allí, tengo que coger otra. Esta hay que dejarla aquí pa luego terminar. Estas van *tejidas* a la misma [Va enroscada sobre la que enroscó antes]. Todo así, ya verás, cuando esté empezao, como queda. [Comienza a *retorcer* una *blima*] Con esta *blima*, ya queda lista; aquí, ahora otra, dos; ahora pa fuera, por el lado de dentro del brazo, y ahora p'adentro, por encima de esta; y esta ya quedó lista, ya quedó pa cortar, y luego estas hay que terminarlas. Todas van a quedar mirando pa dentro. Estas están sin terminar, entonces, cuando les dé la vuelta a todas, tengo que cogerlas pa terminar. La que está terminada es esta, estas aún no, todavía tengo que cogerlas cuando llegue allí, pa terminar el cordón. Tengo que dejarlas todas como esta [*retorcidas* y enroscadas, y con el sobrante metido para adentro de la pieza] (Fot. 19).

P. ¿Primero recortas un poco cada *blima* para quitar lo gordo?

R. Sí, y pa que quede un poco en punta, pa que entre [...] ahora cogemos este y este otro, los dos, en vuelta, y luego metes pa dentro y saques pa fuera y metes allí, y entonces te quedan aquí [explica como va retorciendo cada una de las *blimas* y la va *tejiendo* por las que conforman la pared] Mira, cogí esta, este *brazo*, y ahora tengo que coger este otro [el siguiente *brazo*], y como ya tien la vuelta de este otro, pues ya son dos, mira ahora viene aquí, y cogemos estos dos *brazos*, y luego tengo que sacala por delante de esta, por ese agujero. Ahora hay que sacala por delante de este otro, del tercer *brazo*, y meterla encima de esta vara, por detrás del otro *brazo*, del cuarto *brazo*, y ya para, *téjesla* aquí y ya terminó [coge cuatro *brazos* de cada vez] La primera fue esta, pillamos esta la primera vez, esta dos veces, esta sacámosla pa fuera y la metimos aquí [cuatro *brazos* en total]. Y siempre igual, siempre así, todas iguales. Parece un poco difícil, pero en sabiendo, es la cosa más fácil que hay. Y aquí ya te van quedando los agujeros.

P. ¿Y así con todas?

R. Todas, hasta el final. Esta, porque es una *cestina* de vara delgada y pequeña, porque si son *brazos* gordos, esto cuéstate un trabajo doblar aquí, el doblala, metela p'allá y tirar. Cuanto más gordas sean, más trabajo.

P. ¿Aprovechas el codo para *retorcer*?

R. Sí, claro.

P. ¿Y cada vez que *tejes*, que te saltas, un *brazo*?

R. No, en el primero. Este *brazo* lo meto en el primero [en el agujero que le quedó de hacer lo mismo con el anterior]. Tienes que coger este *brazo*, llevarlo para allá, luego, el segundo, coger el segundo *brazo*, y ya lleva dos líneas, esta y la del otro. Ahora llevo una, la primera, pero la segunda ya son dos vueltas.

P. ¿Ahora tienes que hacer así con todas?

R. Sí, con todas, hasta el final.

P. ¿Y luego para colocar el *asa*?

R. Pa poner el *asa* luego metes una así, p'abajo. Por entre estas, por dentro, por medio.

P. Claro, el primero [el *brazo* que *retuerce*] tiene una vuelta nada más, el segundo dos, tres y cuatro, ¿no?

R. No, dos, y luego pa fuera y pa dentro. *Tejer*, y luego uno pa fuera y otro pa dentro, los dos últimos. El primero... el primer *brazo* coges, luego coges el segundo, entre las dos *blimas*, y luego sácase pa fuera, delante del tercero, y luego pa dentro.

P. ¿Y para doblar siempre coge un nudo?

R. No, donde toque. Vamos llegando, ¿eh? Quedan dos, y luego las cuatro primeras. Si te quedas aquí un par de veces, luego terminas haciendo una. Es todo igual, práctica, práctica. Con un poco de práctica, nada. Es peor sacar una carrera, lleva más tiempo.

.-Bueno, termináronse. Ahora hay que coger, la primera que metí. La primera vara que cogí fue esta, fue la que metí pa dentro. Por eso la dejé ahí, porque ahora hay que cogela. Ahora hay que sacala y seguir *tejiendo*, igual que con las otras. Ahora hay que meterla aquí... y terminarla, le quedan dos vueltas, una pa fuera y otra pa dentro. Ahora tengo que coger la segunda, la segunda es esta, que ya tien las dos vueltas.

P. Y con esa igual, lo mismo.

R. Igual, una pa fuera, otra pa dentro, así. Ahora esta no tiene más falta que salir pa fuera, y metela [se refiere a la tercera vara que dejó sin terminar de *tejer*]. Y a esta no le quedaba más que entrar pa dentro, ya está, todas igual. ¿Ves? Todas en el mismo sitio, bueno, cada una en lo de ella. Y ahora, el siguiente paso, cortar esto, *podar*. Ahora, a *podar* todo esto.

P. Y deja un poquitín.

R. Sí, pa que no se salgan.

P. ¿Luego menguan los cestos, cuando va secando la madera?

R. Sí, algo sí. Por eso, si lo haces con muy verde la *blima*, mengua. Pero poco, tando la vara bien... estas van a menguar poco, tan las varas bastante bien.

P. Y ahora eso ya lo haces con navaja [*podar* los salientes de las *blimas* que usó para *tejer*].

R. Claro, las de dentro.

P. ¿Lo haces siempre a navaja, o es porque están mal las tijeras?

R. No, esto con tijera nun val... no te coge aquí.

P. Esto es *podar*.

R. Sí, *podar* las *blimas*. (Fot. 20)

P. Y ahora cortas lo que sobró de hacer el *culo*.

R. Sí, lo que sobra del *culo* no vale pa ná. Ya está, el *cestín*. Ahora, si se quiere un *paxín*, pues dos *asines* aquí, y una *paxa*, una aquí (Fot. 21 y 22)

P. ¿*Paxa* y *cesta* es lo mismo?

R. *Paxa* y *cesta* es lo mismo. *Paxa* será más aldeano, y el cesto un poco menos aldeano. Hacemos entonces al medio.

[Comienza a preparar el *asa*, eligiendo las *blimas*]

P. ¿Ahora son más gordas?

R. Sí, son más gordas. Estas dos pueden valer (Fot. 23).

P. ¿Cortas un poco?

R. Sí, pa que entre. Ahora le hacemos aquí un poco de entrada [con una pieza metálica, le va haciendo agujero a la *blima* para insertarla por el medio de los *brazos*] (Fot. 24)

P. ¿Qué va, por medio?

R. A la vera del *brazo*. Entre la de dentro y la de fuera, pero a la vera del *brazo*. Entrar hasta lo que se pueda.

P. Al ser impares los *brazos*, ¿va al medio?

R. Sí, aproximadamente. Porque son cuatro y cuatro, no te coinciden. Si fueren siete sí, porque son tres y tres, seis, y va a la vera del medio. Bueno.

P. ¿Cómo hiciste ahora?

R. Esta meterla aquí [al otro lado] y esta, *tejer* en ella. Puse una a cada lao, esta la metí p'acá, y con esta, *tejes* en ella. No queda bien esto [desteje para empezar a hacerlo de nuevo]

P. ¿Y la otra la metes cerca de donde pusiste la primera?

R. Sí.

P. ¿Y también hay que *retorcerlas*?

R. Sí.

P. Y ahora otra vuelta.

R. Sí, esta otra.

P. Siempre una a continuación de la vuelta anterior.

R. Sí, una p'allá y otra p'acá. Esta ahora, *tejes* aquí [lo último de las varas lo va sometiendo por entre la pared de la cesta] (Fot.25).

P. ¿Va rellenando algún hueco que quedó?

R. No, *téjesla* pa que no se deshaga, pa envolverla, la *tejes* y así no se sale la *blima*. ¿Ves, que no se sabe cuala ye? Y ahora con la otra, también.

P. ¿Y *tejes* una para un lado y otra para otro?

R. Sí, una para allá y otra p'acá. Esto de tener impares los *brazos* es por el *asa*, porque si tien siete, tres y tres, y en la de medio metes, pero parecíame muy corto y entonces metile otro, y quedome par. Bueno, ya está la *cestina*. Ahora, pa llámpares, si nos dejan... Pa llámpares, pa cosinas de la casa... vas a la panera a por patates... pa casa... aquí no es como la población, que vas a por un kilo de patates a la tienda, aquí

lo cogemos en la panera... Y si la quies más grande, la *blima*, un poco más gorda. (Fot. 26).

Apretar (pág. 5 y 7): Golpear la trama con la tabla perforada o *vara* con el fin de eliminar los huecos que pudieran quedar durante el *tejido*.

Asa (pág. 8 y 9): Asidero de la pieza

Blima (pág. 2 y 3): Cada una de las varas cortadas del *blimero* empleadas como materia prima.

Blimero (pág. 2 y 3): Especie de sauce o mimbre (*Salix viminalis*). Existen dos variedades: la amarilla y la negra.

Brazos (pág. 5): Urdimbre de la pieza, surge de la elaboración del *culo* y de *blimas* incorporadas posteriormente.

Cesta (pág. 13): Pieza de pequeño tamaño con una única *asa*.

Cesto (pág. 13): Denominación genérica de las piezas, además de referirse a un tipo de pieza de una sola *asa* y mayor tamaño que la *cesta*.

Cordón (pág. 7 y 8): Borde de la pieza, realizado a partir del trenzado de los *brazos* o urdimbre. Presenta cierto carácter decorativo.

Culo (pág. 4 y 5): Base del cesto.

Cuña (pág. 6): Pequeño fragmento de *blima* utilizado para añadir más *brazos* a la urdimbre y asegurar la estabilidad del *molde*.

Molde (pág. 6 y 7): Se compone de las *varas* para los lados cortos de diferente tamaño según la pieza (tablas con 6 perforaciones) y dos cañas de bambú atadas a los *brazos* en los lados largos. Su función es asegurar la urdimbre para facilitar el proceso de *tejido* de las paredes.

Paxa (pág. 15 transcripción): *Cesta*

Paxo/Paxu (pág. 13): Tipo de pieza de buen tamaño, con dos *asas* en los laterales cortos.

Podar (pág. 8): Recortar los sobrantes dejados durante las diferentes fases de elaboración de la pieza.

Retorcer (pág. 8 y 9): Acondicionar mediante la torsión sobre si mismas comenzando desde un extremo las *blimas*, para poder elaborar el *cordón* y el *asa*.

Tejer (pág. 5, 6 y 7): Introducir la trama entre la urdimbre, elaborando así tanto el *culo* como las paredes del cesto.

Varas (pág. 6 y 9): Tablas de madera de diferente tamaño en función de la pieza a elaborar, que cuentan con 6 perforaciones y forman parte del *molde* del cesto.